

Carta del Obispo

LOS PADRES CRISTIANOS Y LA FORMACIÓN DE LOS MÁS PEQUEÑOS



QUERIDOS hermanos:

Estamos en la fiesta de la Sagrada Familia. Se trata de esa familia singular constituida por José, María y Jesús. La familia en la que quiso Dios que su Hijo Jesucristo naciera, creciera, se fortaleciera en gracia delante de Dios y de los hombres.

Al contemplar la familia de Nazaret deberíamos caer en la cuenta de lo que es y significa la familia, y sobre todo la familia cristiana. Juan Pablo II ha dicho que "la familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo, Señor, por la Iglesia, su esposa". Teniendo en cuenta esta concepción y esta misión de la Iglesia acerca de la familia, el mismo Papa le asigna cuatro cometidos generales:

a) LA FORMACIÓN DE UNA COMUNIDAD DE PERSONAS. La familia es una pequeña comunidad, de la que forman parte marido y mujer, hijos, y en ocasiones otras personas que conviven. Pues bien, "todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica". En la familia cada miembro tiene sus derechos y sus obligaciones. El respeto, el amor entre los cónyuges, entre padres e hijos, entre hermanos, y con los otros miembros, irán haciendo, en efecto, de la familia una auténtica comunidad de personas. En este sentido ya tiene la familia una transcendental misión educadora.

b) EL SERVICIO A LA VIDA. La familia está constituida para servir a la vida, no sólo en el momento de la transmisión de la vida, sino también a lo largo de todo el proceso educativo de los hijos. Los esposos deben ser generosos en la transmisión de la vida, sabiendo que sus hijos lo son también, y en primer lugar, de Dios. El don de la vida es el mayor que unos esposos pueden transmitir. Dios les ayuda en los trabajos propios de la formación y educación de los hijos. Aun antes que las instituciones educativas, la familia tiene que educar a sus miembros, sobre todo a los más jóvenes, en los valores esenciales de la vida humana: la libertad, la justicia, el trabajo, la solidaridad... Sería pervertir a la familia privarla de su naturaleza y finalidad propias que es este servicio generoso a la vida y a la formación. Jesús mismo quiso aprender tantas cosas en su familia de Nazaret...

c) PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD. La familia es célula primera y vital de la sociedad, y por eso tiene derecho y deber de participar en la vida de la sociedad de la que forma parte tan importante. La función social de la familia es imprescindible y no se reduce a su función reproductora y educativa, sino que tiene derecho a intervenir, solas o asociadas, en la marcha normal de la sociedad, también en forma de intervención política. La sociedad tiene que estar al servicio de la familia.

d) PARTICIPACIÓN EN LA VIDA Y MISIÓN DE LA IGLESIA. La familia es como una "Iglesia doméstica". La familia cristiana "está llamada a formar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia de manera propia y original, es decir, poniendo al servicio de la Iglesia y de la sociedad su propio ser y obrar en cuanto comunidad íntima de vida y de amor". La familia cristiana es una comunidad creyente y evangelizadora. Tiene que irradiar su fe, su esperanza y su caridad a los otros hogares y a los ambientes en los que vive. La familia cristiana es una comunidad de diálogo con Dios, en la que se ora, y se está a la escucha de la palabra de Dios; en la que se busca en todo momento conocer y cumplir la voluntad de Dios. La familia cristiana es una comunidad al servicio del hombre, que vive el mandamiento nuevo con todas sus consecuencias y que descubre y enseña a descubrir en cada hermano la imagen de Dios.

La familia no tiene por qué amedrentarse ante los muchos y graves peligros que hoy la acechan. Por el contrario, tiene que responder con valor al reto que el Papa le dirigía hace unos años: "¡Familia, sé lo que eres!" Que las familias cristianas sepan ser hoy en medio del mundo lo que son: expresión del amor de Dios, servicio a la vida, miembros activos en la sociedad y en la vida de la Iglesia.

Vuestro Obispo

Rafael

“
*Expresión
del amor de
Dios*

“
*Para servir
a la vida*

“
*Al servicio,
de la Iglesia
y de la so-
ciedad*